



*Perspectivas desde el Barómetro de las Américas:
2009(Num. 11)**

Maltrato policial en América Latina

José Miguel Cruz
jose.m.cruz@vanderbilt.edu
Vanderbilt University

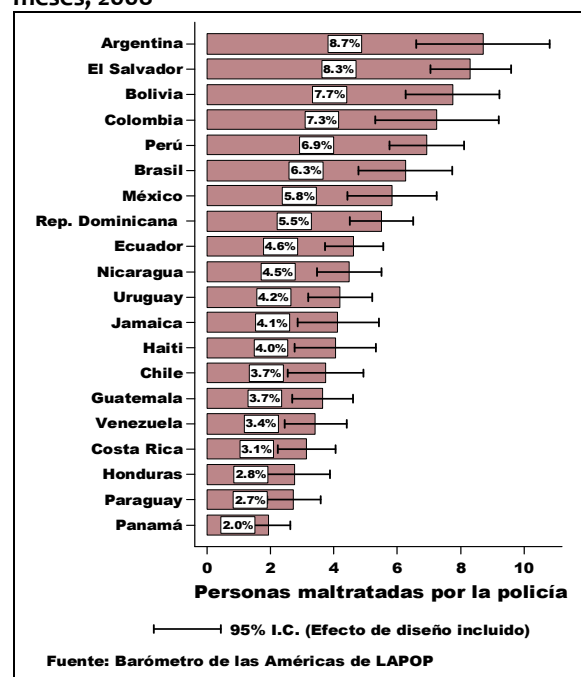
La última ola de democratización en América Latina no solo trajo cambios en las instituciones electorales, en los partidos políticos y en las presidencias; también trajo reformas significativas en los aparatos de seguridad del Estado. Las instituciones de policía juegan un papel fundamental en cualquier tipo de régimen, tanto democrático como autoritario. De hecho, la policía es la encargada de mantener el orden y asegurar la seguridad pública (Marenin 1996). Las transiciones a la democracia en varios países latinoamericanos implicaron la reforma de las instituciones policiales con el propósito de garantizar y promover el estado de derecho bajo reglas y condiciones democráticas (ver Fruhling y Tulchin 2003). Bailey y Godson (2000) aseguran que la policía juega un papel muy importante en los procesos de democratización dado que los nuevos regímenes necesitan, al menos, cierto nivel de orden y seguridad en el marco de la protección de los derechos humanos (Marenin 1996; Cruz 2006).

* La serie *Perspectivas* es co-editada por los profesores Mitchell A. Seligson y Elizabeth Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

Muchas de las reformas en Latinoamérica han sido dirigidas a cambiar la forma en la cual la policía se relaciona con los ciudadanos (Bailey y Dammert 2005). Dado que las policías y los cuerpos de seguridad fueron protagonistas de la represión política durante los períodos autoritarios, uno de los objetivos de dichas reformas era reducir la brutalidad policial e incrementar la confianza pública en la policía. ¿En qué medida este objetivo ha sido alcanzado? ¿Qué tanto las policías maltratan o abusan de los ciudadanos con tal de lograr orden y seguridad?

La encuesta del Barómetro de las Américas permite evaluar el comportamiento policial en América desde la perspectiva de los ciudadanos. Este reporte de la serie *Perspectivas* del Barómetro de las Américas busca responder a estas preguntas haciendo uso de los datos de la ronda 2008. La pregunta utilizada para medir el abuso policial rezaba de la siguiente forma: **VIC27. ¿En los últimos doce meses algún policía lo maltrató verbalmente, lo golpeó o lo maltrató físicamente? ¿Cuántas veces?**

Figura 1.
Porcentaje de personas que reportan haber sido maltratadas por la policía en los últimos doce meses, 2008



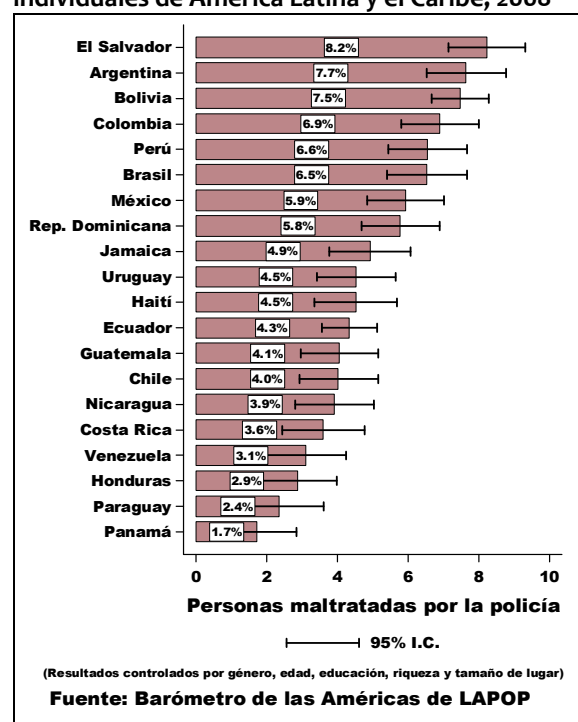
La encuesta¹ que incluye la pregunta sobre el maltrato policial fue realizada en veinte países de América Latina y el Caribe² y fue respondida por 32,853 personas.³

La Figura 1 muestra el porcentaje de personas que han sido víctimas de maltrato policial por lo menos una vez en los últimos doce meses antes de la encuesta. Como puede verse, hay diferencias importantes en los porcentajes de ciudadanos que han sido maltratados por la policía a lo largo de la región. Argentina, El Salvador, Bolivia y Colombia reportan los niveles más altos de abuso policial. En estos países, más del 7% de la población adulta reportó haber sido víctima de maltrato policial. En la mayoría de los países, sin embargo, el abuso policial afecta entre el 3 y el 7% de la gente. Pero en Honduras, Paraguay y Panamá, menos del 3% de los encuestados reportaron haber sido maltratados por agentes policiales. Estos datos, sin embargo, necesitan ser situados en la perspectiva de la presencia de la fuerza policial. En países con un número bajo de agentes policiales per capita, por ejemplo, la probabilidad de maltrato policial es menor que en los países en los cuales la presencia policial es mucho más densa. Este es un factor que también varía al interior de cada uno de los países, dado que las fuerzas policiales usualmente se concentran más en las áreas urbanas que en las rurales.

Es importante hacer notar que el abuso policial se ha medido de forma general en la encuesta y que las diferencias en los resultados dan cuenta de la frecuencia de ese tipo de sucesos en el período de un año. Las diferencias que se encuentran entre los países, no obstante, podrían ser el resultado de variables demográficas que actúan

al interior de cada país. Con el propósito de controlar estos efectos, los datos fueron analizados tomando en cuenta variables como edad, género, educación y riqueza. Una nueva distribución regional se muestra en la Figura 2. Como puede verse, los resultados no cambian sustantivamente, excepto por el hecho de que El Salvador tiene ahora la dudosa distinción de ser el primero en la lista.

Figura 2.
Porcentaje de personas que reportan haber sido maltratadas por la policía en los últimos doce meses, tomando en cuenta características individuales de América Latina y el Caribe, 2008



Estos resultados generan cuestionamientos importantes sobre el alcance de las reformas policiales en algunos países. En El Salvador, así como también en Argentina, esfuerzos de reforma policial fueron llevados a cabo luego de las transiciones políticas. Las reformas en El Salvador, por ejemplo, han sido señaladas como una de las más completas y ambiciosas en la región (Call 2003), mientras que otros autores han evaluado los esfuerzos en Argentina como poco exitosos (Hinton 2006). En cualquier caso, estos resultados sugieren que en ambos países,

¹ Boletines anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/AmericasBarometerInsightsSeries>. La base de datos puede encontrarse en: <http://vanderbilt.edu/lapop/datasets>.

² Los fondos para la ronda 2008 provinieron principalmente de USAID. El BID, el PNUD, el Centro de las Américas y la Universidad de Vanderbilt fueron también fuentes importantes de apoyo.

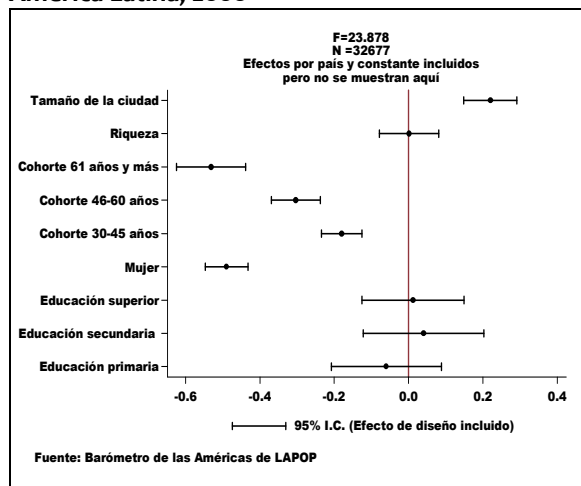
³ La tasa de no respuesta para esta pregunta fue de 2.6%.

así como también en muchos otros países de Latinoamérica, falta mucho por hacer para lograr reducir el abuso de los policías en contra de sus propios ciudadanos.

Factores asociados con el abuso policial

¿Qué factores se encuentran asociados con el abuso policial en América Latina? Estudios en diversas partes del mundo han mostrado que el abuso policial es más frecuente en contra de ciertos sectores de la población. Los jóvenes urbanos, por ejemplo, son las víctimas más frecuentes de la acción policial en países como Brasil, Chile, Nigeria y Rusia (Ramos 2006; Gerber y Mendelson 2008). El abuso policial es también usualmente más común en contra de los opositores políticos (Marenin 1996).

Figura 3.
Determinantes socioeconómicos y demográficos de la victimización por maltrato policial en América Latina, 2008

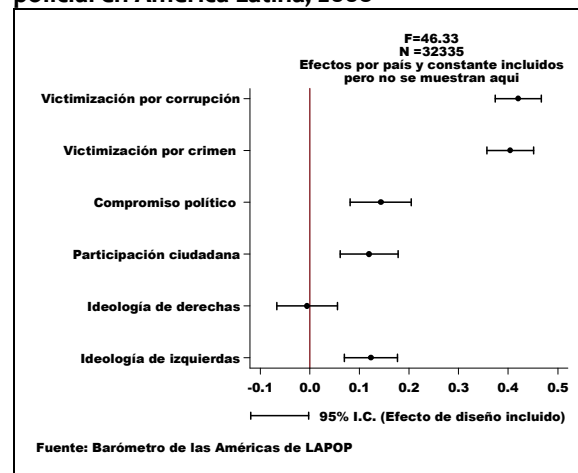


Una regresión logística llevada a cabo con la base de datos del Barómetro de las Américas 2008⁴ muestra que las variables demográficas de género, edad y tamaño de la ciudad están

⁴ Todos los análisis estadísticos utilizados en este boletín fueron realizados con Stata v10 y han sido ajustados para tomar en cuenta los efectos de los diseños de muestra complejos.

asociadas con el maltrato de la policía en contra de los ciudadanos (ver Figura 3)⁵. Más aún, la victimización por corrupción, la victimización por violencia y el involucramiento político⁶ resultaron también asociados con las faltas de conducta perpetradas por policías (ver Figura 4). En el caso de participación de los ciudadanos y el involucramiento político, los resultados revelan que aquellos encuestados que son más activos cívicamente y que están más involucrados políticamente tienden a ser víctimas más probables de abuso policial, sugiriendo que pueden haber motivos políticos detrás del maltrato (estos resultados ya han sido controlados por factores socioeconómicos y demográficos).

Figura 4.
Determinantes de la victimización por maltrato policial en América Latina, 2008



De hecho, los resultados también indican que la ideología política juega un papel importante en el maltrato policial. La gente que se identificó a

⁵ Variables *dummy* por país fueron incluidas en la regresión, usando Uruguay como categoría de base.

⁶ El involucramiento político es una variable compuesta usando dos ítems incluidos en la encuesta del Barómetro de las Américas. Estos ítems son: **POL1**. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política, mucho, algo, poco o nada?, y **POL2**. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas, a diario, algunas veces por semana, algunas veces por mes, rara vez o nunca? Las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100 y luego promediadas. Un puntaje de 100 representa el mayor nivel de involucramiento político.

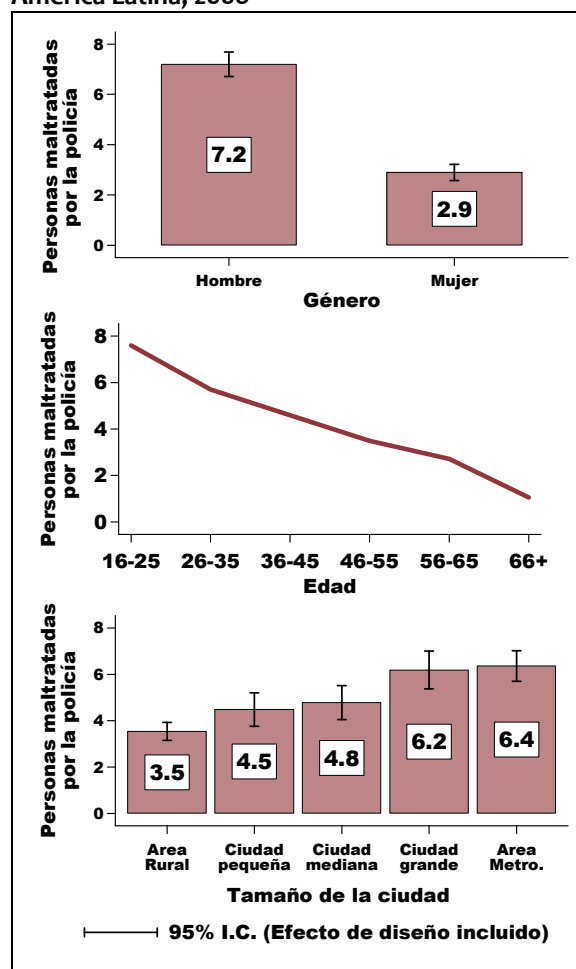
sí misma como orientada ideológicamente hacia la izquierda reportó haber sido víctima más frecuentemente que la gente con ideología de centro o de derecha (el grupo con ideología del centro es el grupo base y no se muestra en la regresión). Este hallazgo también sugiere que el comportamiento policial está todavía motivado por posiciones ideológicas en América Latina, mucho tiempo después que los tiempos de regímenes militares de derecha pasaron de moda.

Las figuras 5 y 6 ilustran la naturaleza de las relaciones entre algunas variables significativas y el abuso policial. Como se muestra en la Figura 5, las mujeres tienen sustantivamente menos probabilidades de ser victimizadas por la policía que los hombres: 7.2% de los hombres han sido víctima de maltrato policial, mientras que solo 2.9% en el caso de las mujeres. De la misma manera, y tal como se esperaba, los jóvenes suelen ser maltratados más frecuentemente que las personas de mayor edad. En este caso, es importante hacer notar que las personas por debajo de los 25 años de edad tienden a ser victimizados casi cuatro veces más que las personas mayores de 66 años.

El tamaño de la ciudad en donde el encuestado vive también tiene su efecto en la probabilidad de abuso policial. Los resultados muestran que, manteniendo constante el resto de las variables, el mal comportamiento policial en contra de los ciudadanos es más alto en las ciudades más grandes. En concreto, el 6.4% de las personas que viven en áreas metropolitanas han sido víctimas de la policía, en contraste con un 3.5% que ha sido víctima en las áreas rurales.

Todos estos resultados confirman lo que otros estudios han sugerido con respecto al comportamiento policial en las calles. La policía tiende a maltratar más a los jóvenes que viven en las áreas urbanas que a cualquier otro grupo demográfico. Esto se debe probablemente al hecho de que la mayor parte del esfuerzo del combate del crimen se concentra en contra de los hombres jóvenes.

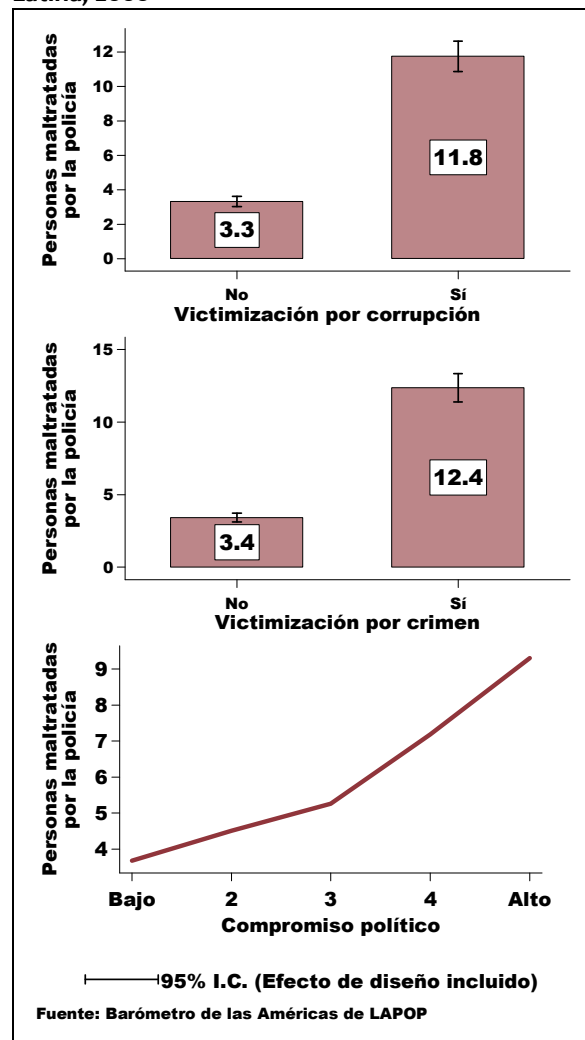
Figura 5.
Porcentaje de personas maltratadas por la policía según género, edad y tamaño de la ciudad en América Latina, 2008



Pero más interesante aún es la relación entre otros tipos de victimización y ser víctima del mal proceder policial. Los gráficos contenidos en la Figura 6 muestran que la gente victimizada por corrupción y por crimen tiene, al mismo tiempo, más probabilidades de ser victimizada por la policía. Hay dos formas de explicar esta relación. Una es que la gente victimizada por crimen y corrupción entra en contacto con la policía más frecuentemente que el resto de los ciudadanos; estos contactos exponen a las personas a mayores oportunidades de abuso que el ciudadano que no contacta a la policía. La otra explicación—la cual no necesariamente contradice la anterior— apunta al hecho de que cierta parte de la corrupción y del crimen

denunciados en la encuesta pueden ser en realidad cometidos también por la policía. El abuso policial puede también ser un soborno o un asalto cometido por un oficial de seguridad pública.

Figura 6.
Porcentaje de personas maltratadas por la policía según victimización por corrupción, victimización por crimen e involucramiento político en América Latina, 2008



En cualquier caso, la probabilidad de ser víctima del abuso policial no solo depende de otros tipos de victimización, también parece estar asociado con la actividad política de los ciudadanos. Como se apuntó más arriba, la gente con mayores niveles de involucramiento político tienden a ser maltratados por la policía más

frecuentemente que quienes no están involucrados en la política. Estos resultados sugieren que la conducta policial está todavía determinada por consideraciones de índole política en algunos países de América Latina.

Implicaciones para políticas públicas

Estos resultados apuntan a dos aspectos que tienen que ver con políticas públicas. Primero, muestran el valor de usar un instrumento de investigación académica para evaluar los programas de fortalecimiento institucional. Las encuestas científicas, como el Barómetro de las Américas 2008, pueden servir como una herramienta para evaluar las reformas policiales que se han llevado a cabo de América Latina desde la perspectiva de los ciudadanos. En otras palabras, las encuestas pueden ser útiles para evaluar y reformular las políticas que tienen que ver con las instituciones de seguridad. En segundo lugar, los resultados muestran que es necesario profundizar el trabajo de las reformas policiales en América Latina. A pesar de lo realizado hasta hoy, algunos países todavía necesitan reformas más profundas en sus aparatos de seguridad. En algunos países, las fuerzas policiales todavía siguen vinculadas a políticas partidistas y a prácticas poco profesionales en la lucha en contra del crimen. Las reformas policiales deberían profundizarse y extenderse a lo largo de la región para contribuir al avance de la democracia.

Referencias

Bailey, John y Lucía Dammert. 2006. *Public security and police reform in the Americas*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Bailey, John y Roy Godson. 2000. *Organized Crime & Democratic Governability. Mexico and the U.S.-Mexican Borderlands*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Call, Charles T. 2003. "Democratisation, War, and State-Building: Constructing the Rule of Law in El Salvador". *Journal of Latin American Studies* 35 (4): 827-862.

Cruz, José Miguel. 2006. "Violence, citizen insecurity, and elite maneuvering in El Salvador". En *Public security and police reform in the Americas*, ed. John Bailey and Lucía Dammert. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Fruhling, Hugo y Joseph Tulching. *Crime and Violence in Latina America. Citizen's Security, Democracy and the State*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Gerber, Theodore P., y Sarah E. Mendelson. 2008. "Public Experiences of Police Violence and Corruption in Contemporary Russia: A Case of Predatory Policing?". *Law and Society Review* 42 (1): 1-43.

Hinton, Mercedes. 2006. *The State on the Streets: Police and Politics in Argentina and Brazil*. Boulder: Lynne Reinner Publishers.

Marenin, Otwin. 1996. "Changing police, policing change: some thematic questions". En *Changing police, policing change. International Perspectives*, ed. Otwin Marenin. New York: Garland Publishing, Inc.

Ramos, Silvia. 2006. "Young people, violence, and the police". *Boletín Segurança e cidadania* 12: 1-16.

Apéndices

Cuadro 1.
Determinantes sociodemográficos del abuso policial
en América Latina, 2008

	¿La policía le ha maltratado?	
	Coeficientes	(t)
Educación primaria	-0.060	(-0.79)
Educación secundaria	0.041	(0.49)
Educación superior	0.012	(0.17)
Mujer	-0.490*	(-16.74)
Cohorte 30-45 años	-0.180*	(-6.47)
Cohorte 46-60 años	-0.303*	(-9.02)
Cohorte 61 años y más	-0.532*	(-11.23)
Riqueza	0.001	(0.03)
Tamaño de ciudad	0.220*	(6.06)
México	0.061	(1.69)
Guatemala	-0.020	(-0.51)
El Salvador	0.136*	(4.41)
Honduras	-0.091*	(-2.00)
Nicaragua	-0.020	(-0.52)
Costa Rica	-0.045	(-1.16)
Panamá	-0.183*	(-4.17)
Colombia	0.094*	(2.45)
Ecuador	-0.010	(-0.22)
Bolivia	0.137*	(2.97)
Perú	0.078*	(2.43)
Paraguay	-0.100*	(-2.83)
Chile	-0.032	(-0.73)
Brasil	0.082*	(2.24)
Venezuela	-0.069	(-1.75)
Argentina	0.107*	(2.87)
República Dominicana	0.061	(1.87)
Haití	-0.007	(-0.16)
Jamaica	0.017	(0.40)
Constante	-3.245*	(-84.11)
F	23.88	
Número de observaciones	32677	
* p<0.05		

Cuadro 2.
Determinantes del abuso policial
en América Latina, 2008

	¿La policía le ha maltratado?	
	Coefficientes	(t)
Ideología de izquierdas	0.116*	(4.27)
Ideología de derechas	-0.006	(-0.18)
Participación ciudadana	0.113*	(3.82)
Compromiso político	0.135*	(4.35)
Victimización por crimen	0.405*	(16.97)
Victimización por corrupción	0.421*	(17.77)
Educación primaria	-0.074	(-0.95)
Educación secundaria	-0.034	(-0.40)
Educación superior	-0.133	(-1.84)
Mujer	-0.424*	(-13.87)
Cohorte 30-45 años	-0.229*	(-7.92)
Cohorte 46-60 años	-0.330*	(-9.42)
Cohorte 61 años y más	-0.485*	(-10.09)
Riqueza	-0.061	(-1.52)
Tamaño de ciudad	0.148*	(4.02)
México	0.018	(0.50)
Guatemala	-0.058	(-1.43)
El Salvador	0.106*	(3.16)
Honduras	-0.092*	(-2.17)
Nicaragua	-0.036	(-0.91)
Costa Rica	-0.035	(-0.89)
Panamá	-0.111*	(-2.65)
Colombia	0.114*	(2.94)
Ecuador	-0.066	(-1.39)
Bolivia	0.042	(0.82)
Perú	0.031	(0.88)
Paraguay	-0.128*	(-3.54)
Chile	0.010	(0.24)
Brasil	0.096*	(2.48)
Venezuela	-0.059	(-1.50)
Argentina	0.074	(1.86)
República Dominicana	0.027	(0.78)
Haití	-0.105*	(-2.23)
Jamaica	0.016	(0.38)
Constante	-3.466*	(-82.26)
F	46.33	
Número de observaciones	32335	
* p<0.05		